



Cualquier investigación debe terminar con la comunicación y difusión de los hallazgos obtenidos para que no quede en un estado estéril el esfuerzo desplegado por el profesional.

La publicación entonces es el producto final de la investigación y la revista científica el instrumento empleado para la transferencia de la información entre los productores y los usuarios.

El autor de un artículo científico se siente motivado por varias razones; unas de tipo profesional, otras por ejercicio de la docencia, o simplemente porque la investigación que realiza le exige cumplir con este tipo de requisitos.

El objetivo del artículo, en última instancia, no es otra cosa que comunicar los resultados obtenidos de una investigación.

La regla fundamental para una correcta redacción del artículo científico es seguir una secuencia lógica en la exposición de los conceptos, que permite diferenciar claramente los hechos o resultados, de los juicios de valor e inferencias. Los lectores esperan leer y tener conocimiento de la investigación en la misma secuencia en que se realizó: ¿cuál es la pregunta a responder o hipótesis a comprobar?, ¿cómo se buscó la respuesta?, ¿qué se encontró? y ¿a qué respuesta se llegó?

Me siento muy honrado al presentar el tercer número de la revista “Educación Superior” porque los artículos han sido seleccionados rigurosamente por el Comité Editorial, llegando a seleccionar los mejores artículos y ponerlos a disposición de la comunidad científica.

Los profesionales dedicados a la investigación presentan estas publicaciones como resultado del esfuerzo desplegados en sus fuentes de trabajo donde han desarrollado experiencias dignas de ser difundidas.

M. Sc. Edgar Xavier Salazar Paredes
DIRECTOR a.i. CEPIES - UMSA